

POR DECRETO

Manuel Aura

Y apuntan un arma a mi cabeza,
dictan un decreto, y me cierran la puerta.
¡Ilusos! ¡Estúpidos!
Creen haberme dejado afuera.
No se dan cuenta que pese a todo he cruzado la barrera
y sigo recorriendo mi tierra...
mientras mi cuerpo me espera.

Mayo, 1985